EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

LA PRIMERA VARA

ZARZUELA CÓMICA

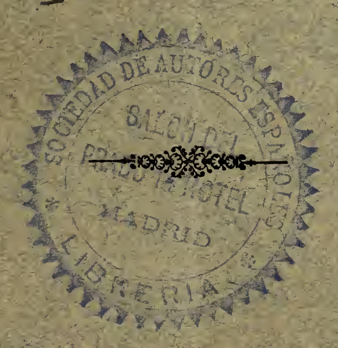
EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

ANGEL MUNILLA Y LUIS FERREIRO

música de los maestros

VALVERDE (PADRE E HIJO)



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(Sucesor de Hijos de A. Gullón)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.°

1897

LA PRIMERA VARA

ZARZUELA CÓMICA

EN UN ACTO Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

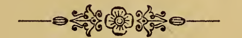
ORIGINAL DE

ANGEL MUNILLA y LUIS FERREIRO

música de los maestros

VALVERDE (PADRE E HIJO)

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO ROMEA
la noche del 28 de Septiembre de 1897



MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

AL NOTABLE AUTOR DRAMÁTICO

É ILUSTRE MARINO

Don Pedro de Novo y Colson

Sus admiradores y afectuosos amigos

Angel Munilla

Luis Ferreiro

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
MANOLO	SRTA.	DE DIEGO.
LUISA		LOS SANTOS.
BELÉN		IRURZÚN.
GREGORIA		CATALÁN.
SEÑOR JUAN	SR.	FUENTES.
FELIPE		ESTELLÉS.
EL GUAPO		RAMOS.
LUCAS		VENTOSA.
MATÍAS		NAVARRO.
EL CHURRO		ALBA.
BRUNO		MURO.
MACARIO		CASTILLA.
ALGUACIL		MORALES.
MOZO 1.º		CANALS.
IDEM 2.º		CANDELA.

Mozos y mozas, Toreros y acompañamiento

LA ACCIÓN EN UN PUEBLO DE ANDALUCÍA

Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Plaza del pueblo á todo foro. Primer término izquierda portada con rótulo que diga: «Carnicería». Al lado ventana con reja practicable.

ESCENA PRIMERA

CORO DE MOZAS y MOZOS del pueblo

Música

Los mozos de esta tierra
de Andalucía
vienen aquí esta tarde
con alegría.
Quieren dar norabuenas
al señor Juan
porque le han hecho alcalde
y es un barbián.

ELLAS ¡Dios quiera que la vara
maneje al pelo!

ELLOS ¡Maneje al pelo!...

ELLAS Y no dé como algunos
el gran camelo.

ELLOS El gran camelo.

ELLAS Porque él es algo simple.

ELLOS Simple de veras.

TODOS Y puede salir luego
por peteneras.

ELLAS — Veremos si se luce
la autoridá.
ELLOS — ¡La autoridá!
TODOS — O piensa, ó piensa acaso
no ser chicha ni limoná.
¡Qué autoridá! ¡Qué autoridá!...

—

Los mozos de esta tierra
de Andalucía, etc., etc.

ESCENA II

DICHOS, EL SEÑOR JUAN, con bastón de autoridad

Hablado

JUAN — (Saliendo de la tienda.) ¡Gracias, muchachos! Pasad á mi casa, que hoy se obsequia á too el mundo pa celebrar la primera vara de alcalde.

MOZO 1.º — ¡Viva el señor Juan!

TODOS — ¡Viva!...

JUAN — Y ya sabéis, da la becerrá el gremio de que soy presidente, y espero que no faltéis ninguno.

MOZO 2.º — ¿Y habrá novedades, señor Juan?...

JUAN — Muchas. Primero, se correrán dos novillos por aficionaos, y después otros dos novillos de puntas.

MOZO 1.º — ¿Por aficionaos también?...

JUAN — Ya lo creo. Va á poner la primera vara er *Guapo*.

MOZO 1.º — ¿Er *Guapo*? ¡María Santísima! Pero si ese no ha picao nunca!...

JUAN — Pues por eso va á debutar; pa darse á conocer. Con que á casa too er mundo que os den unas cañitas.

TODOS — ¡Olé por el señor Juan!... (Entran todos con algazara en la carnicería.)

ESCENA III

EL GUAPO y GREGORIA

GUAPO (Saliendo.)
Echa pa lante, muchacha,
y no seas tonta te digo,
que ya sabes que conmigo
no se juega.
GREG. ¡Dios, qué facha!
GUAPO Que no fartes al honor
de una persona decente.
GREG. ¿Te farto yo?
GUAPO Ciertamente.
¡Abusando del pudor
os creeis autorizás
pa llamarnos monigotes
sin conocer dos palotes
de vergüenza!...
GREG. Chico, estás
sin pizca de educación,
y te veo algo irritao.
GUAPO Pues mira; ayer me he tomao
una chica de limón.
GREG. Eso te tiene perdío.
GUAPO ¿El limón? ¡Me mortificas!
GREG. Quiero decirte, las chicas
que te llevan el sentío
y te tienen trastornao
diciéndote á lo mejor
que vas á ser picaor
de algún novillo... embolao.
¡Já, ja, já!
GUAPO Cierra ese pico
al momento y sin demora,
porque quien te escucha ahora
puede creer que no pico,
y tú sabes que *Sansón*
puesto á mi lao es un lila;
yo pico más que el *Badila*
y que el mismo *Calderón*,
y el día que yo me meta,

como pretendo, en la plasa,
sin que lo tomes á guasa,
allí no habrá más coleta
que la mía, y como un trapo
quedarán los picaores
cuando vean los primores
que al picar se trae el *Guapo*.

GREG. ¡Vamos, chico, estás chalao!...
¿Picar tú?... ¡Verdes están!...

GUAPO Pregúntale al señor Juan
que hoy mismo me ha contratao.
Y como tengo decoro
aunque el cielo se empeñara
pondré la primera vara
y ganaré mucho oro;
porque á un hijo de Sevilla
nadie en er mundo ha fartao
y aunque esté necesitao
ninguna mujer le humilla,
ni le pone como un trapo.
Echa pa alante, Gregoria. (Empujándola.)

GREG. ¿Dónde vamos?

GUAPO ¡A la gloria!
(¡Ya verás si pica er Guapo!) (Mutis derecha.)

ESCENA IV

LUISA y MANOLO. Manolo viste de sevillano con capa

Música

MAN. (Saliendo y acercándose á la ventana.)
Llamemos sin ruido
con mucha precaución,
ya vengo prevenido,
que el padre lo ha sabido
y es un Nerón.
Sal, Luisita, no tengas cuidado,
que no pasa nadie, que nadie nos ve.
Y á solitas hablemos. mi dueño adorado,
sal pronto, mi vida, si soy de tu agrado,
y verás qué de cosas pensé...

LUISA (Saliendo.)
Manoliyo, no seas taimado,
que tú no adivinas, no sabes qué bien
tu Luisita se encuentra á tu lado,
de fijo, de fijo que te has mareado,
y el caso es que ahora lo estoy yo también...
¡Chist!

MAN. ¿Qué?

LUISA Silencio, por favor,
mi padre puede vernos,
que es lo peor.
¿Eh?

LUISA ¿Qué?

MAN. Yo te defenderé.

LUISA A ver si ahora te ganas
un puntapié.

LOS DOS { ¡Ay, Manolo! no seas taimado, etc.
Ay, Luisita! me tienes chiflado, etc.

MAN. Hoy aquí toreo
que era mi deseo,
ya verás las palmas
que yo alcanzaré.

LUISA Que ese es tu deseo,
con disgusto veo,
pues si no te luces
mucho sufriré.

MAN. Ya verás que airoso
de mi empresa salgo
y tu padre entonces
viendo lo que valgo
de mejor manera
mira nuestro amor.

LUISA Caya, Manoliyo,
caya por favor.

MAN. De los toros yo sí que me fío,
porque esos bichitos no causan pavor.
Pero á Luisa la da mucho frío
pensando y temiendo que me haga yo un lío
aunque sea del mundo el mejor picaor.

LUISA De los toros muy poco me fío,
pues son animales que causan pavor,
solo verlos me da mucho frío
pensando y temiendo que te hagas un lío
aunque seas del mundo el mejor picaor.

LOS DOS { ¡Ay, Manolo! etc.
¡Ay, Luisita! etc.

MAN. Al poner la vara
no caeré á la arena,
no tengas cuidado,
no tengas tú pena.
Dame, cariñito,
puebas de tu amor.

LUISA Si al poner la vara
te caes á la arena
y te coge el toro,
¡ay, Jesús, qué pena!
¡Quita, Manoliyo,
quita por favor.

Hablado

LUISA ¿Conque toreas?

MAN. Ya ves,
por tí tan solo toreo;
y te juro, vida mía,
si consigo lo que anhelo,
que vas á ser mi mujer
en menos que rezo un credo.
Tu padre sé que se opone
porque he sío pescaero,
pero á tí nada te importe
que tu padre ponga peros,
que al observar como pican
estas manitas de hierro
estoy seguro que accede
á que los dos nos casemos.

LUISA ¡La Virgen haga, Manolo,
que se cumplan tus deseos.

MAN. Se cumplirán, no lo dudes,
que tu amor me dará aliento.
¡Ramilletito de aroma
arrancao del quinto cielo!

LUISA Vete, no venga mi padre.

MAN. Tienes razón; hasta luego.

LUISA Adiós, Manolo.

MAN. Adiós, gloria.
No me olvides un momento.

(Mutis. Luisa en la casa y Manolo por la primera izquierda.)

ESCENA V

MATÍAS y EL CHURRO

CHURRO (Saliendo derecha. Salen fumando y escupen con frecüencia.)
El oficio está tan malo
que aunque tú no me lo creas
hoy no pica nada más
que aquel que tiene influencia.
MAT. En eso estoy.
CHURRO Ya ves tú.
Ayer le hablé á la alcaldesa,
nada más que para ver
qué decía de la fiesta:
y, chico, si no ando listo,
su marido me enchiquera,
porque dice que á su esposa
le ofrecí un cuerno. ¡Qué bestia!
MAT. ¡En eso estoy!
CHURRO Ya ves tú.
Yo la ofrecí con decencia
un cuerno que tengo en casa,
que es de un tío de mi abuela,
que lo arrancó á un toro bravo
toreando el año ochenta,
porque creí que con eso,
que es un regalo de fuerza
y un recuerdo de familia
además, pues la alcaldesa
convencería al marido
y estaba la cosa hecha.
MAT. En eso estoy.
CHURRO No lo veo.
Pero ¿en qué estás?
MAT. Esa es buena.
¿En qué he de estar? Pues en eso;
que veo que no toreas
porque el mundo está invertío
y no van las cosas derechas,
y aquí pa llegar á algo
hay que ser un sinvergüenza

como has visto el señor Juan,
que porque tiene pesetas
van y le nombran alcalde
pa hacer lo que le parezca,
y Presidente del gremio
de toos los pueblos de fuera-
y llegará á tener coche
si acaba bien la carrera,
y los pobres mientras tanto,
ya sabes tú, que se mueran.
En eso estoy, te decía,
que mientras tengas prudencia,
ni en este pueblo eres nada
ni en el mundo tú toreas. (Mutis izquierda.)

ESCENA VI

SEÑOR JUAN, LUCAS, BRUNO, MACARIO y varios MOZOS. Salen de la casa del señor Juan.

MOZO 1.º ¡Muy bien por el señor Juan!
MOZO 2.º ¡Viva el alcalde!
TODOS ¡Viva!
MOZO 1.º ¿Y la corría, señor Juan?
JUAN Todo está listo. Luego os daré detalles. Id con Dios.
MOZO 2.º ¡Viva el señor Juan!
TODOS ¡Viva! (Mutis los Mozos.)
JUAN Y ahora os voy á decir mis proyectos. Con motivo de haberme honrao con la Alcaldía, y como soy Presidente del gremio de carniceros limitrofaos á este pueblo, he dispuesto que por cuenta de la sociedad se dé mensualmente una corría de becerros que sirva de escuela toromatica pa los principiantes del pueblo.
BRUNO ¡Bien por el señor Juan!
LUC.
MAC. } ¡Bravo! ¡Bravo!
JUAN En la corría pondrán la primera vara un chico de aquí y otro de allá.
LUC. ¿De dónde, señor Juan?
JUAN No seas bruto, Lucas. El chico de aquí es

uno del pueblo y el de allá es otro de Sevilla.

LUC. ¡Ah, vamos!

BRUNO ¿Es verdá que pica el pescaero, ese que quiere á su hija de usté, señor Juan?

JUAN ¿A mi hija un pescaero? De ningún modo. Tiene que picar muy alto el que se case con mi hija. Ese chico trabajará porque lo quiere el gremio, pero es un mamarracho.

BRUNO ¿El gremio?

JUAN No, hombre, el chico. El señor Lucas ya sabéis que es el secretario; de modo que tú correrás con todo esto para la corrida.

LUC. Está bien; pero hay que hacer el programa pa la fiesta.

JUAN Si ya está aquí, hombre.

TODOS A ver, á ver.

LUC. Pero hay un compromiso.

JUAN ¿Cualo?

LUC. Que hace falta un torero pa dirigir la corría.

JUAN Si ya lo tengo.

LUC. ¿Dónde?

JUAN En esta carta. Como á este amigo le encargué un criao de confianza pa las faenas de casa, me escribe esta, que salva el compromiso del torero. (Lee.) «Querido Juan: Se presentará á tí un joven que se llama Felipe D. Picador, para el servicio de tu casa, como me tenías encargado. Es un maestro en todo; no te digo más. Tu amigo, Agapito.» Esto es lo que nos conviene. Como está al llegar, él dirigirá la corría y después se queda en mi casa.

LUC. ¡Magnífico! Ese Felipe nos salva.

JUAN Ya está todo arreglao.

LUC. ¿Y el programa?

JUAN Aquí está, hombre.

BRUNO Que se lea.

LUC. Eso; que se lea.

JUAN Allá voy, señores. Pa que resulte mejor lo hemos confecionao mi mujer y yo.

BRUNO ¿La señá Belén?

JUAN Parece que te extraña; pues has de saber que mi costilla entiende de toromáquica.

BRUNO No lo dudo. (Sacando un papel el señor Juan)

JUAN Empieza la lectura. Secretario, ponte aquí, pa que te fijes. (A Lucas)

BRUNO A ver, á ver.

JUAN (Leyendo.) «Plaza de Toros de...» etcétera. Aquí pones tú la cabeza.

LUC. ¿Yo?

JUAN Digo que escribas el punto de la corría, que se me ha ido al cielo distraído con los detalles.

LUC. ¡Ah, vamos! Adelante.

JUAN «Orden de la función. Primero: Una marcha ligera por la charanga del pueblo.»

BRUNO ¡Magnífico!

TODOS ¡Muy bien!

JUAN Esto es cosa mía. «Segundo. Desembarazo de la plaza por las señoritas que torean.»

LUC. Muy bien, señor Juan.

JUAN Eso es cosa de mi mujer. «Tercero. Capea de las señoritas con un becerro manchego.»

LUC. Era mejor decir: «Suerte de las señoritas con el becerro.»

JUAN Pero figúrate tú que se desgracian; no se puede decir suerte.

LUC. Entonces se pone una una cruz.

JUAN Claro, y será un cartel fúnebre. ¡Animal!... «Cuarto y quinto: Dos becerros con puntas naturales que se picarán el *Guapo* y el *Pescaero.*»

LUC. Eso que se picarán no me suena bien.

JUAN Como que no tiene música. Quiere decir, que se picarán los chicos pa hacerlo bien.

LUC. ¡Ah! vamos.

JUAN «Sexto y último: (Si no llueve). Se correrán dos novillos del pueblo, donde picará el que quiera. Dirigirá la corría un chico forastero, que estará en blanco.»

LUC. ¿En blanco de qué?...

JUAN En blanco es el nombre hasta que llegue. «Final. Tendrá la presidencia junto al alguacil, la hija de la autoridá. El presidente del gremio, *Juan Caña.*» ¿Qué os ha parecido?...

BRUNO ¡Magnífico!

TODOS ¡Superior!

JUAN (A Lucas.) Toma, lleva el programa á Román pa que se impresione.

LUC. ¿Que se impresione Román?

JUAN No, hombre: el programa.

LUC. Corriente.

JUAN Conque voy á casa para preparar el baile y ver si llega ese Felipe pa dirigir la corría.

LUC. Pues hasta luego.

JUAN Que vengais al baile.

LUC. Está bien. (Mutis Lucas, Bruno y Macario.)

TODOS Vamos, vamos. (Mutis, Juan en la casa.)

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Telón corto.—Interior de la casa del señor Juan

ESCENA VII

JUAN y la SEÑÁ BELÉN

BELÉN (Saliendo izquierda.) ¿Has leído el programa?

JUAN Todo.

BELÉN ¿Y qué tal?...

JUAN Chica, ha sido una ovación. Yo espero que me regalen una corona de laurel con plata cuando vean la corría.

BELÉN Es conveniente que después de la corría se vayan los forasteros.

JUAN ¿Qué ocurre?...

BELÉN Que á nuestra hija le tiran los forasteros.

JUAN ¿A Luisa?...

BELÉN Sí, hoy la han visto con un torero de ropa corta.

JUAN ¿Luisa con ropa corta?

BELÉN No, hombre; el torero.

JUAN Pues mira, estoy por no tomar ese criao.

BELÉN Imposible. Con tu cargo público nos hace falta un hombre en casa, y sobre todo evitar el qué dirán si me ven á mí en el mostrador.

JUAN Has pensao bien.

BELÉN Alguien viene. Hasta luego. (Mutis.)

JUAN Preparar el jardín pa el baile. ¡Dios mío si fuera ese picaor! ¡Si no viene me comprometel...

ESCENA VIII

JUAN y FELIPE, tipo muy cómico y tímido

FEL. (Entrando derecha.) ¿El señor alcalde?...

JUAN Servidor. (Apretándole la mano.)

FEL. (¡Uy, cómo aprieta este hombre!) Pues yo soy Felipe.

JUAN ¡Felipe! ¡Venga un abrazo! (Le aprieta fuertemente.)

FEL. (¡Uy, qué bruto!...)

JUAN ¿Vienes de Madrid?...

FEL. De allí mismo, sí señor. Vengo de parte del señor Agapito para servir á usted.

JUAN Tengo noticias de todo: tú eres mi salvador.

FEL. ¿Qué escucho?

JUAN Toma asiento. (Le da una silla.) ¿Con que tú, según la carta, eres picaor?...

FEL. Pa servir á usted. (Se sientan.)

JUAN Pues hablaremos del asunto.

FEL. (¿A que no me quedo?)

JUAN ¿Tú ya sabrás el empleo?

FEL. Me lo dijo el señor Agapito.

JUAN Bueno; pues primero me hace falta que seas buen criao.

FEL. Sí, señor; yo no estaré muy apretao de carnes, pero bien criao lo estoy.

JUAN Digo pa el servicio.

FEL. Sirvo para todo, con perdón de usted. En Madrid he estao sirviendo en las Adoratrices y el capellán me quería mucho. Después he sido pintor.

JUAN ¿Y pintas bien?...

FEL. Muy bien. Una barbaridá de bien.

JUAN Bueno, hombre, bueno.

FEL. También he sido tenor de capilla.

JUAN ¿De modo que cantas?...

FEL. Un poco.
JUAN ¡Magnífico! Ahora, en confianza, ¿tú picas ó no picas?...
FEL. ¡Señor alcalde!...
JUAN Nada, hombre. ¿No eres picaor?...
FEL. Sí, señor.
JUAN Entonces, hoy toreas.
FEL. ¡Señor Alcalde!
JUAN No hay más remedio
FEL. Pero...
JUAN Tengo un compromiso. Esta tarde damos en el pueblo una corría de toretes y te necesito.
FEL. (¡Dios mío!)
JUAN Y después te quedas en casa.
FEL. (¡Qué compromiso!)
JUAN Quiero dar una sorpresa.
FEL. (Este hombre está loco.) (Rumores fuera.)
JUAN Silencio, que viene gente.
FEL. Pero...
JUAN Nada. Ahora comerás y después vendrás al baile.
FEL. Pero si yo no bailo.
JUAN No importa. ¡Belén! ¡Belén! (Llamando.)

ESCENA IX

DICHOS, BELÉN. Luego BRUNO y LUCAS

BELÉN (Saliendo.) ¿Qué ocurre?
JUAN Aquí tienes el criao.
BELÉN ¡Qué buen mozo!
FEL. ¡Señora! (Yo estoy corrido.)
LUC. (Saliendo.) Felices, caballeros.
BRUNO Buenas, señores.
JUAN (A Lucas.) Este es el picaor.
LUC. (¿Este? ¡Qué facha! ..)
JUAN (¡Silencio!) Es un chico muy ilustrao.
TODOS ¡Ahaaa!...
JUAN Pinta por lo fino.
TODOS ¡Ohoooo!...
JUAN Y canta por todo lo alto.
TODOS ¿Canta?
JUAN Como un grillo.

ESCENA X

DICHOS y CORO GENERAL

Música

CORO ¡Señor alcalde!
FEL. ¿Qué es lo que pasa?
JUAN Que vienen todos
á ver mi casa.
CORO Venimos todos
de sopetón
por si hay noticias
de sensación.
FEL. Aquí vine, señores,
yo sin demora.
CORO Llegó á lo que parece
á buena hora.
FEL. Soy por mis condiciones
una delicia.
CORO Dé usted de lo que ha sido
cualquier noticia.
FEL. Daré de lo que he sido
Cualquier noticia.

—

Voy, señores, á contar,
ya que lo han querido así,
los apuros que pasé
cuando estuve yo en Madrí.
Como un poco sé cantar
en un Monasterio entré
y no acierto yo á explicar
los apuros que pasé.
Con el órgano á compás
yo cantaba de tenor
y una monja daba el *mí*
cuando yo entonaba el *dó*.
Sin poderlo remediar
de la monja me prendé
y una vez que la dí el *sí*,
pues el cura me dió el *ré*.

Pero yo no tengo
nadie que me iguale
para que me acoja
siempre á lo que sale
y me dieron una
recomendación,
por eso he venido
á esta población.

CORO
Me paece que el gilí
no llegará á picar.

FEL.
Hoy voy á verme negro
cuando vean que ni sé montar.

CORO
De fijo este gachí
nos agua la función.

FEL.
Me gano de seguro
el gran revolcón.

CORO
En este mundo ruín
debemos trabajar.

FEL.
Y en muchas ocasiones
las mujeres tienen que ayudar.

CORO
Quizás á bien morir
pudiera fácil ser.

FELIPE

Yo estoy avergonzado
viendo tanta hermosa
mujer.

—

¡Qué gracioso me hizo Dios!
y qué listo para hablar,
y no saben que esto es
en mí un don particular!
De la plaza yo no sé
la manera de salir,
de cualquier modo
voy á divertir.

CORO

El pobre atolondrado
se cortó con tanta
mujer.

—

¡Qué gracioso le hizo Dios
y qué listo para hablar,
de seguro que eso es
algún don particular!
Pero el tipo que se ve
cuando pique hará reir,
y de tal modo
nos va á divertir.

FEL. Ahora, ustedes, señores, me mandan.
CORO ¡Qué fina atención!
FEL. Pues yo tengo interés en servirlos.
CORO ¡Valiente guasón!

¡Qué tipo es tan especial!
¡Qué gracia tiene, qué amable está.
ELLAS ¡Vomos pronto á decir que llegó!
TODOS ¡Adiós, adiós! (Mutis Coro.)

Hablado

JUAN ¡Lucas! Vete á la plaza á anunciar que ha llegao el célebre torero Felipe. (Mutis Lucas y Bruno.)

ESCENA XI

EL SEÑOR JUAN, BELÉN y FELIPE

FEL. (¡Célebre! ¡Dios mío! ¡Si no fuera la necesidad) (Al señor Juan.) ¿Diga usted, no podrían anunciar un poco menos?
JUAN ¿Menos qué?
FEL. Menos bombo.
JUAN Imposible. Un hombre sin bombo no va á ninguna parte.
BELÉN Yo creo que el pregonero debía haberle anunciado con trompa.
FEL. Claro; y creerían que había llegado un elefante. (Aquí me matan.)
JUAN Conque, Felipe; mi mujer y yo tenemos que hacerte unas advertencias.
FEL. (¿Qué será?)
JUAN Nosotros tenemos una hija, ¿sabes tú?
FEL. Yo, no señor. ¡Qué había de saber!
JUAN Pues la chica es ya una moza y queremos que la tengas respeto cuando la mires.
FEL. ¿Quién, yo? ¡No pienso verla!
JUAN ¿Por qué?
FEL. Porque me vuelvo á Madrid.
BELÉN ¿Cómo?
FEL. Andando. No quiero líos con mozas, ¡ea!
JUAN ¿Que te vas á ir? ¡De ningún modo!
BELÉN Eso es imposible.
FEL. ¡Pero señora!...
BELÉN Nada. Mi marido es el alcalde y lo prohibe.
FEL. ¡Ay, qué Belén!

JUAN — Eso es: yo lo prohibo, sí, señor. (Si se va este hombre no habría toros y me mataba el pueblo.)

BELÉN — Usté se queda aquí.

JUAN — Eso es; tú no te vas, ó de lo contrario te meto en la cárcel.

FEL. — ¡Ay, qué Belén, qué Belén!

JUAN — Nada; ahora comerás y después á casa del secretario pa que te vista.

FEL. — Si no estoy desnudo.

JUAN — Si es pa que te pruebes el traje de torero.

FEL. — (¡De torero! Hoy es el último día de mi vida. Como pueda me escapo.)

JUAN — Andando. ¡Ah! que vigiles á la chica en el baile. Luego vendré. (**Mutis Juan y Felipe, derecha.**)

BELÉN — Ten cuidado con éste. (**Mutis izquierda.**)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Decoración de jardín adornado con banderas, farolillos y cadenetas de papel de colores. A un lado una mesa con botellas de vino, cañas y bandejas con bollos.

ESCENA XII

JUAN, BELÉN, LUISA, EL GUAPO, CORO GENERAL bebiendo. Mucha animación

Música

LUISA — Es la manzanilla
el vino mejor.

CORO — Y dilo, chiquilla
que tienes razón.
Echame otra caña.

LUISA — ¡Salero! allá va.

ELLAS — No hay vino más rico.

LUISA — Como esto no hay na.

—

En mi tierra, que es Sevilla,
no se encuentra juerga donde
no esté la manzanilla,
porque aquella tierra es cuna
de toito lo mejor,
y en el vino y las mujeres
es la gracia del Señor.
Los muchachos de esa tierra
suelen ir con las muchachas
muy cogidos del bracete,
derramando mucha gracia,
y se van á un ventorrillo
de los muchos que hay allá,
y arman siempre los chiquillos
una juerga colosal.
¡Aceitunas, pescadillas,
boquerones, manzanilla!
Se coge la caña
así como ves,
se tira con gracia
y aluego á beber.

GUAPO
CORO

Mueve, chiquilla, ese pie
y vivan las niñas salás,
que tiés una gracia, gachí,
que vale un caudal.

LUISA

Y al compás de una guitarra
que conmueve el garlochí
encimita de una mesa
una moza baila así.

GUAPO
CORO

¡Olé las flores de toita Andalucía!
¡Olé tu gracia! ¡Olé tu sal!
Mueve ese cuerpecito angelical
porque tu gracia vale un caudal.
¡Olé que sí! ¡Olé que ya!
¡Olé! ¡olé! ¡olá! ¡sá!

LUISA

Pero aunque siempre la Andalucía
lleva la fama de la alegría,
en diversiones y en lo de aquí
jamás olvido que hay un Madrid.

—

Aunque siempre sentí
delirio por Sevilla,
Madrí es ciudad también

que causa maravilla.
Cuatro veces al mes
salía á pasear,
y en esos cuatro días,
con placer inmenso,
iba á los Viveros
ó al Canal.
Cuando va un chulapón
con su gachí del brazo,
si alguno se le arrima
le suelta un puñetazo.
¡Lo que yo disfruté!
que siempre tuve allí
cincuenta pretendientes
que se trastornaban
al mirarme á mí.
¡Ay, qué placer
tan ideal!
gozaba al ir
á merendar
por mi novio acompañada
y de todas envidiada.

GUAPO
CORO
¡Viva tu aquel!
¡Viva tu sal!
¡Viva tu gracia
angelical!
Y hasta el padrino que te tuvo
en la pila bautismal.

LUISA
Al concluir de merendar
venía un organillo,
y en seguidita los dos á bailar,
siempre llevando muy bien el compás
Venga comer, venga bailar
y así pasaba el tiempo.

GUAPO
CORO
Anda, chiquilla,
ven á bailar,
vamos á dar una vuelta na más.
(Bailan todos los del Coro y el Guapo con Luisa.)

BELÉN
¡Jesús! ¡Horror!
¿Qué es lo que estoy yo viendo?
con el señor va bailando la Pepa,
y su marido estará ya durmiendo.
Bailando está con el chavó
y sin ningún cuidao.

¡Pobre marido, duerme tranquilo
que ya estás aviao!

GUAPO Ven pa aquí, resalá,
bailando eres la reina.

BELÈN No he visto nunca gente
de tan poca vergüenza.

LUISA Basta ya de bailar
pues ya cansada estoy.

BELÉN ¡Por vida del demonio,
esto si que es tener
poquísima aprensión!

ELLAS ¡Cuidado!

ELLOS No temas.
¡Ay, qué buena es!

ELLAS No se exceda usté.

JUAN ¡Caramba!

BELÉN ¡Canario!
No lo quiero ver.

ELLOS Pues vales, chiquilla,
tú más que un millón.

BELÉN ¡Qué poca vergüenza
tienen estos dos!
(Da un bofetón á uno de los que bailan.)

UNO ¡Ay!

TODOS ¡Este mocito es atroz!

Hablado

MOZO 1.º ¡Qué viva la Alcaldesa!

TODOS ¡Viva!

GUAPO (Con una caña en la mano.) Esta va por la salú de usté y por la de su hija; una chavosita que hase perder el sentío á tóo el sér humano.

TODOS ¡Olé!...

BELÉN Muchas gracias, señores: estoy confundía con toas las alabancias que nos han dirigío á mí y á mi hija.

MOZO 1.º Otra caña.

MOZO 2.º ¡Olé, mi chico!

MOZO 1.º A ver, Guapo, si esta tarde
picas bien.

GUAPO Lo certifico.
Sin que al hablar haga alarde,

esta tarde muero ó pico;
que el trabajar es mi empeño,
aunque tenga un corazón
como dicen, muy pequeño,
personas que yo desdeño
por su pobre condición;
porque al luchar con la fiera,
sé el peligro que me espera
y el valor que me acompaña
que es un valor de primera,
si el corazón no me engaña.
Yo iré así muy satisfecho
sin tener la pica larga
y obligando y por derecho,
descubriendo siempre el pecho
para aguantar si recarga;
y después que algún chiquillo
le haya dao un capotaso,
me veréis cómo al novillo
le coloco yo un puyaso
con limpieza en el morrillo.
Y aquello será bastante
pa que el público impaciente
me dé vino y aguardiente
y toquen el redoblante
al pedirlo el Presidente.
Y entre palmas y sombreros,
bravos, pitos y vegueros,
se oirán voces de ¡compare!
¡Olé ya por los piqueros!...
¡Viva el *Guapo*! ¡Olé tu mare!...
¡Que pico yo más que el sol
sin echarlas de farol!...
Y aquello será el disloque
cuando la música toque
á un novillero español.
Y yo, sin volver la cara,
daré fé de lo que he dicho,
que entre palmas y algasara
pondré la primera vara
si no me revienta el bicho.

Mozo 1.º ¡Olé, vivan los piqueros!...
Todos ¡Vivan!...
Mozo 2.º ¡Olé tú chiquilla!...

(Gritería dentro. Voces de ¡Viva Manolo! ¡Viva!)

BELÉN ¿Qué es eso?...
MOZO 1.º Los pescaeros
que han venío de Sevilla
pa festejar á Manolo.
GUAPO ¿A Manolo? ¡Vaya un trapo!...
Si pa eso me basto solo.
MOZO 2.º ¡Y dice muy bien el *Guapo!*...
MOZO 1.º ¡Un pescaero picar!...
¡Vamos, hombre, ese se engaña!
GUAPO A mí no me toca hablar.
MOZO 2.º ¡Siga la broma!...
BELÉN Otra caña... (Gran animación.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

Telón corto de calle

ESCENA XIII

JUAN y LUCAS

JUAN (Saliendo.)
Me figuro que tendrás
todo listo.
LUC. Sí, señor.
JUAN Y dime, ¿te has acordao
de las mulillas?...
LUC. ¡Pus no!
Se las he pedío á Juan,
el hijo del herraor.
JUAN ¡Qué corría!
LUC. ¡Qué corría!
JUAN ¡Gracias á nosotros dos!
LUC. ¡Esto va á ser superfino!
JUAN ¡Esto va á ser superior!
LUC. ¡Es mucho nuestro talento!..
JUAN ¿Que si es? ¡válgame Dios!
No se ha dao otra corría
como esta, lo digo yo.
LUC. Cuando el despejo se haga

¡qué delirio! ¡qué furor
va á ver en toa la plaza!
¡Y qué alegre animación!

JUAN ¿Dónde estará la charanga?

LUC. Junto á la calle la Unión,
en el carro del tío Roque.

JUAN ¡Pero, hombre, si allí da el sol!...

LUC. ¡Vaya un defeto!

JUAN Está claro.
Vamos, no seas melón.
¿Tú no sabes que á los músicos
les perjudica el calor?
¿Has avisao á las chicas
que torean?

LUC. Sí, señor.
Ya se están poniendo el traje;
van á dar la desazón
Paca la *Tuerta*, la *Fea*,
la mujer del sangraor
y la *Moños*; va usté á ver
¡qué corría! ¡qué función!

JUAN Y Roque, ¿tiene los fuegos
preparaos?

LUC. ¡Pus no que no!
¡Dice que serán preciosos!

JUAN Pues entonces vámonos
á ver si están en su puesto
los chicos.

LUC. Tenéis razón.
¡Esto va á ser superfino!

JUAN ¡Esto va á ser superior!... (Mutis.)

ESCENA XIV

MANOLO, EL GUAPO y FELIPE. El Guapo y Felipe sacan una copa, y Manolo una botella. Los tres con trajes de maletas ó de picadores y borrachos el Guapo y Felipe

Música

FEL. Me parece que he pescado
una turca de primera,
el vinillo me ha templado,

y si estoy tan animado
picaré como una fiera.

GUAPO
Es de olé mi papalina
y la de este regular.
¡Qué jumera tan divina!
Yo la duermo de seguro
cuando acabe de picar.

MAN.
¡Vaya una chispa que han tomao!
este meró y ese está congestionao.
¡Me parece que á los dos he reventao!

GUAPO
Cojo al bicho de este modo,
porque el toro no diquela;
aunque estoy algo beodo
me resguardo sobre todo
y le pico de manguela.

FEL.
Si tú picas como has dicho
yo le pongo el regatón
y verás tú como el bicho
se acobarda
y me rompe el esternón.

GUAPO
Echame otra vez. (Presentando su copa.)

FEL.
(Idem su copa.)
Quiero un poco más.

GUAPO
Esto da valor.

FEL.
¡Muy valiente estás!...

MAN.
(Les echa vino.)
Y ahora despacito
beban un traguito,
porque este vinito
turba un poquitito.

FEL.
¡Qué borracho está!...

GUAPO
¡Qué borracho está!...

FEL.
(Ofreciendo su copa.)
¡Bebe tú de aquí!...

GUAPO
(Idem.)
Bebe tú de acá.

MAN.
No van á la plaza.

FEL.
¡Ay, qué rico está!...

MAN.
Es muy exquisito,
da gran calorcito,
pero es fuertecito.
No deis ya más que un chupito,
porque aquí no queda na.

LOS DOS
¿Na?

MAN. No señor, no queda na. (Se ríen los dos.)
LOS DOS ¡Ay, Dios, no queda na!
¡Já, já, já!...
FEL. (Por el Guapo.)
Las pestañas y las cejas
se le ponen amarillas,
y el color de las orejas,
el color de las mollejas,
es decir de las mejillas.
GUAPO Me parece que el muchacho
la cogió fenomenal;
como siga tan borracho
de seguro que se queda
en el corral.
FEL. Vamos por aquí.
GUAPO Vamos por allá.
MAN. ¡Bien se tambalean!.
FEL. / GUAPO ¡No nos queda na!... (Mirando las copas.)
MAN. Ya estoy satisfecho
porque en el ga lito
uno y otro entraron.
GUAPO / FEL. ¿No te queda ni un chupito?
MAN. ¡Aquí ya no queda na!
LOS DOS ¡Qué desgracia que ya no nos queda na!
MAN. Les gustó y no les doy más.
LOS DOS ¡Qué desgracia que ya no nos queda na!
MAN. No pedir ya más copitas
que el vinillo se ha acabao.
LOS DOS Con franqueza, ¿se ha acabao?
FEL. ¿Se ha acabao?
GUAPO ¿Se ha acabao?
MAN. ¡Se ha acabao!
TODOS ¡El vinillo se ha acabao!...

Hablado

FEL. Compañeros, hay que hablar,
pues que el caso lo merece;
hoy, señores, me parece
que no debemos picar.
MAN. ¿Qué dice? Con tanta fama
no picar? ¡Valiente diestro!

GUAPO Me parece que el maestro
ya va teniendo jindama.

FEL. ¿Jindama yo? Bueno fuera
(no es floja la que tenemos)
si digo que no debemos
picar... de cualquier manera.
(A Manolo.)
¿Tú has picao alguna vez?

MAN. Pico y corro como un galgo
y al dudar de lo que valgo
no hay más que ver mi jaez.

FEL. (Al Guapo.)
¿Y tú picas?

GUAPO ¡Que si pico!
Corto, pincho, rajo y mecho
y dejo á un toro deshecho
y me trago hasta el hocico.
(Música en la orquesta y vocerío dentro.)

MAN. Hay que ir por los compañeros
que ya se habrán arreglao.

GUAPO Asperarse, caballeros,
me parece que he escuchao...

FEL. ¡Dios mío! Ahí viene ya
la gente pa la corría.

MAN. Hombre; cualquiera diría
que empezabas á temblá.

FEL. No es verdá.

MAN. Digo que sí.

FEL. ¡Hacerme á mí tal ultraje!
Si yo tiemblo es de coraje.

GUAPO Lo mismo me pasa á mí.

MAN. Vaya un par de cobardones.

GUAPO Y pico mejor que tú.

FEL. Pero, hombre, atiende á razones.
(El mozo es un Belcebú.)
Vamos, haya paz, señores,
digo yo y queda arreglao
que somos tres picaores
que pican más que el *Tostao*.

ESCENA XV

DICHOS y CORO GENERAL

Musica

CORO — Hoy hay toros en el pueblo
y torea lo mejor
de los chicos que al toreo
se dedican con ardor.
Cuatro moruchos de buena raza
hoy serán muertos en esta plaza
por varios chicos aficionados,
muy aplaudidos, muy celebrados.
que van resueltos á demostrar
que todos ellos han de matar.
Ya viene la cuadrilla
de los toreros;
¡mira qué guapos todos,
qué sandungueros,
qué bien les sienta el traje,
qué guapos son
y mira cómo marchan
en formación!

ELLAS — Retírate, muchacho.

ELLOS — Retírate de ahí.

TODOS — Dejemos libre el paso
que vienen hacia aquí.

(Salen cinco mujeres vestidas de toreros con traje corto ó de luces.)

TOR. — Aquí está la cuadrilla
de aficionados.

CORO — ¡Mira qué toreritos
tan bien plantados!

TOR. — Aquí está la cuadrilla
de más valor.

MAN., FEL., GUAPO — Y aquí están los piqueros
de lo mejor.

CORO — ¡Qué tipo más gentil!
¡Qué gracioso va! ¡Olé su mamá!
¡Ole ya!

¡Jesús, qué picador
más arrebatador!
Hoy llama la atención
como se verá, ¡olé su mamá!
¡Olé ya!
probando que es un portento
que pica más que un pimiento.
Y así al salir
el bravo picador
le tienen que aplaudir,
¡sí, señor!
¡Con gran furor!
Vámonos á la plaza,
vámonos sin tardar
que pronto la corrida
va á comenzar.

TODOS A ver { si quiere el cielo / amigos míos }

(La primera letra la dicen los toreros y la segunda el Coro)

{que / si} ante la gente
{quedemos / os portais} esta tarde
como valientes.
Y así de gloria y fama,
marchando en pos
probamos que cada uno
vale por dos.
Vamos en seguida,
vámonos allá,
porque los moruchos
nos esperan ya.
Vamos allá.

(Marchan todos en formación y marcando el pasa calle.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

Al fondo y bastidores calle del pueblo. Desde el tercer término izquierda muro practicable hasta el centro del escenario. Tercer término derecha un carro que simulará cerrar la plaza del pueblo donde se celebra una becerrada. Derecha é izquierda del interior de la plaza, y á mayor altura del muro se verán, en los balcones de las casas, los espectadores agitando los pañuelos y aplaudiendo cuando se indica en el diálogo. Debe darse mucha animación á este cuadro, cuidando mucho de que el entusiasmo propio de una corrida no interrumpa por el vocerío la acción de las escenas que el público presencie. Sobre el muro y carro, lo mismo que en los balcones de la plaza, se colocarán los vecinos del pueblo.

ESCENA XVI

GREGORIA

Ese perro se ha empeñao
en picar, y con la suya
se salió. ¡Valiente puya
te pondría yo! ¡Arrastrao!
Y dicen que está borracho,
¡maldito! ¡Tendré cachaza!
Estoy por ir á la plaza
y llamarle ¡mamarracho,
boceras, pillo, ladrón,
lipendi, chulo aburrío,
ni tú picas, ni has nacío
pa picaor, so bribón!
(Se oyen aplausos y bravos en la plaza.)
Esas parmas para él
serán, ¡oh! sí, de seguro:
estoy por comprar un puro
y echárselo al redondel.
Pero ¡cá! si es un cobarde,
un gallina de primera;
pa que escarmiente quisiera

que se ganase esta tarde
una costalá terrible;
tendría en ello capricho,
pero... ¿Y si entonces el bicho
me le dejaba inservible?...
(Se oyen gritos como cuando coge un toro á un lidiador.)

ESCENA XVII

DICHA; FELIPE, que viene sin sombrero, roto, maltrecho, apoyado en los brazos de MACARIO y BRUNO. Después el SEÑOR JUAN

MAC. Vamos, no tenga usté miedo.
BRUNO ¡Pero si no ha sío ná!
FEL. ¡Ay, ay! ¡Una friolera!
(¡Qué modo de consolar
tiene esta gente!)
MAC. Lo dicho:
es cosa muy natural
lo que á usté le ha sucedío.
BRUNO Es claro; una costalá.
FEL. ¡Pero, hombre, si tengo el cuerpo
lo mismo que el cordobán!
MAC. Voy á llamar al albéitar.
FEL. ¿Acaso soy animal?
BRUNO Pa que le cure.
FEL. Mil gracias
MAC. ¡Cuando digo que no es ná!
JUAN (Saliendo.)
¿Dónde está Felipe?
BRUNO Aquí.
JUAN ¿Qué manera de picar
es esa?
FEL. ¡Señor alcalde!...
JUAN ¡Hombre, no faltaba más
que semejante avestruz
se fuera de mí á burlar!
FEL. ¡Si me ha dado una paliza
el novillo!...
JUAN No es verdá.

FEL. ¡Vaya, si lo sabré yo!
JUAN Lo que eres tú es un truhán,
que te has hecho el remolón
porque no quieres picar.
Vas á pasarte ocho días
en la cárcel...
FEL. ¡Señor Juan!...
JUAN ¡Ser un picaor de oficio,
y hacer esto!...
FEL. ¡Por piedad,
si yo no soy picador!
JUAN ¡Embustero!
FEL. Claro está.
Es que usté, con mi apellido
se equivocó.
JUAN ¿Otra más?
Lee aquí. (Saca la carta y se la enseña.)
FEL. ¡No me hace falta!
JUAN ¿Aún te atreves á negar?
FEL. Me llamo Felipe Díez
y Picador, es verdad;
porque Díez es mi padre
y Picador mi mamá.
JUAN ¿Y por qué no me lo has dicho?
FEL. Hombre, me iba usté á quitar
la bazofia, y, francamente,
el hambre me hizo apencar.
(Se oyen gritos en la plaza.)

ESCENA XVIII

DICHOS; EL GUAPO, en el mismo estado que Felipe
y el ALGUACIL

JUAN ¿Qué sucede?
BRUNO ¡Otra cogía!
JUAN ¡Por vida de...!
ALG (Saliendo.) ¡Señor Juan!
Que el toro ha cogío al *Guapo*.
GREG. (Saliendo al encuentro del Guapo.)
¡Virgen de la Soleá!
¡Me lo estaba figurando!

¿Quién te mete á tí á picar?
¡Mardita sea tu estampa!

JUAN ¡Pero eso no será ná!

GUAPO ¿Aun le parece á usté poco,
y ma dao el animal
una soba que me ha roto
toa la espina dorsal?
¡Qué intenciones las del bicho!

MAC. ¡Y tú, menuda tajá
me gastas!

GREG. Y dime ahora,
¿cómo vas á trabajar?

JUAN Por eso no hay que apurarse
que si acaso queda mal
le llevaré al Mataero.

GUAP. Pues qué, ¿me va usté á matar?

JUAN Pero hombre, si es pa emplearte.

TODOS ¡Bravo por el señor Juan!...
(Se oyen dentro bravos y palmas.)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS y MANOLO, que le traen varios mozos en hombros, aclamándole. BELÉN, LUISA, LUCAS y CORO GENERAL

MOZO 1.º ¡Viva el Pescaero!

TODOS ¡Viva!...

MOZO 2.º ¡Viva tu mare, barbián!

MOZO 1.º ¡Camará, vaya un puyaso!
¡Eso se llama picar!...
(Se oye el toque de banderillas.)

MAN. (Saliendo.)
Muchachos, os doy las gracias
por tanta amabilidad:
mas tan solo me ha llevao
esta tarde á torear
el amor de mi Luisilla
y su rostro angelical.
Cuando delante del bicho
me hallaba para picar
y le tiré mi sombrero
con coraje y de verdá,

una cosa me pasó
que no la puedo explicar.
¿Era miedo? No, señor.
¡No le conocí jamás!
Era que en aquella vara
iba mi felicidad.
Si alcanzo gloria, me dije,
Luisa para mí será.
Y á la Virgen del Socorro
yo la pedí con afán
fuerzas para hacerlo bien,
la muerte, si lo hacía mal.

LUISA ¡Manolo mío!..

JUAN ¡Muchacha!

LUISA Le quiero, padre.

MAN. Es verdá;
y yo, con toda mi vida
amo á su hija, señor Juan.

BELÉN ¿Lo estás viendo?...

JUAN ¡Cállate!

BELÉN Tú que eres la autoridá,
¿consientes esto?...

JUAN ¡Mujer,
si este chico es un barbián,
y la quiere!

BELÉN Pues no importa.
Le debes enchiquerar
en la cárcel, ¡qué osadía!...

LUISA ¡Padre mío!...

MAN. ¡Señor Juan!...

LUC. Hay que inaugurar la vara
con un azto de piedad.

JUAN (Conmovido.)
Y así será, secretario.
¡Pues no faltaría más!...
Para que todos me quieran
seré un alcalde ejemplar.
Vosotros os casaréis
(Por Luisa y Manolo.)
y el *Guapo* se casará
con Gregoria, siempre y cuando
no vuelva ya á torear:
y tú, Felipe, en mi casa
una familia hallarás.

Y too este honrao pueblo
en mí un padre encontrará.
¡Y ahora vamos á los fuegos
y viva mi autoridad!

TODOS ¡Viva!...

(Aplausos dentro de la plaza. Durante todo este cuadro se oyen murmullos sin cesar dentro de la plaza, y voces de vendedores, como es costumbre en estos espectáculos. Orquesta y telón.)

FIN

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.